

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE HOMEÓPATAS “NO MÉDICOS”

Creemos que era necesaria una revisión histórica de la aportación de algunos colectivos homeópatas y maestros homeópatas, que sin ser médicos dieron un gran impulso a la ciencia homeopática y ayudaran a la consolidación de la homeopatía. No queremos confrontar opiniones de si es mejor ser médico, o no ser médico para ayudar a desarrollar esta ciencia terapéutica que tanto amamos. Únicamente queremos aportar datos históricos de la evolución que ha seguido la homeopatía. Pensamos que era necesario este informe, para disipar dudas. Y ayudar a comprender mejor cual ha sido el camino recorrido, hasta hoy en día.

Nuestra opinión es que en vista de los datos aportados, no podemos prescindir de cualquier fuente de información que añada progreso a la ciencia homeopática, tenemos que sumar y no restar, que hubiese sido de la ciencia homeopática, sin la aportación de estas personas o colectivos. Nos gustaría que este escrito sirva de puente de unión y no de desunión. Pensamos por ejemplo en el Dr. Hering cuando publicó su famoso libro “Homeopatía doméstica” para que la población supiese tratarse con homeopatía, pensamos también en Benito Mure “padre de la homeopatía Brasileña” y denominado el apóstol homeópata por ayudar a divulgar la homeopatía en Brasil, Sudan y Egipto. Nos acordamos de las primeras asociaciones homeopáticas nacidas en Alemania que surgieron del pueblo, para ayudar a combatir el cólera que estaba diezmando la población alemana, pues no había suficientes médicos homeópatas para combatirla. Así pues, debemos un reconocimiento a todas aquellas personas anónimas que con coraje utilizaban la homeopatía.

Creemos que la verdadera homeopatía tiene que ser enseñada y divulgada. Aunque las fuentes provengan de médico o no-médico. Valga pues este pequeño tributo y que sirva de homenaje hacia ellos.

Hemos dividido el artículo siguiendo un orden de evolución histórica. Hacemos referencia a autores y sus escritos, aportamos reseñas, libros consultados, sus años de publicación, e información sacada de las diferentes bibliografías. Añadiendo también comentarios al respecto.

EL MOVIMIENTO DE LOS NO-MÉDICOS EN EL DESARROLLO DE LA HOMEOPATÍA EN ALEMANIA. (1800 – 1940)

A partir de los años 1830, simpatizantes no-médicos de este nuevo método curativo que estaba surgiendo en Alemania, empiezan a realizar reuniones regulares, se transmiten información sobre homeopatía o sobre la salud en general, para mejor defender sus intereses de “profanos” de la homeopatía,

Las fuentes principales sobre las cuales, desarrollaban su actividad, eran la difusión de la homeopatía para ello contaban con la publicación de una revista homeopática “HOMÖOPATHISCHE MONATSBLATTER” esta publicación era

destinada para los no-médicos y tuvo un periodo de divulgación entre 1876 a 1940.

La importancia numérica de este colectivo queda evidenciada por un cálculo realizado por el REICHSBUND FÜR HOMÖOPATHIE que incluye una población de 1.7 millones de participantes regulares de la homeopatía en Alemania, representando un 2.5% de la población total, estos porcentajes nos muestran que era un colectivo preponderante en la utilización de la homeopatía.

El manual de Constantine Hering titulado “Homeopatía doméstica” tuvo 33 reediciones durante el siglo XIX. Por otra parte la homeopatía realizada por no-médicos, es heredada de una tradición general de “automedicación” conscientes la población de ser una terapia más suave y eficaz que los métodos utilizados por la época por la medicina alopática.

Es muy importante señalar que las primeras asociaciones no-médicas homeopáticas, nacieron precisamente en 1832 a causa de la epidemia del cólera, y es por necesidad que la población debe auto tratarse con homeopatía, pues la medicina oficial se veía impotente, y la carencia de médicos que quisieran aprender la ciencia homeopática eran muy pocos.

Como dato histórico nos gustaría reseñar que el Dr. Richard Haehl (autor del libro: Samuel Hahnemann His Life and Work) fue durante largo tiempo el secretario general de la asociación de no-médicos del suroeste de Alemania.

Referencias:

•Praticiens, patients et militants de l'homeopathie (1880 – 1940) Actes du colloque Lyon. 1990

GEORG HEINRICH GOTTLIEB “JAHR”



Nace el 28 de Febrero de 1800 en NEUDIETENDORF. Se gradúa en la Escuela Gramática de Niesky en Silesia. Sus primeros contactos con la homeopatía surgen por entablar relación con el Dr. Aegidi, que le introduce en los conocimientos de esta rama médica. Pero su total aceptación aparece al entablar amistad con Hahnemann en Köthen, donde se desplaza para aprender y perfeccionar este método curativo.

Fue tal el entusiasmo y su posterior aplicación que Hahnemann le pide que le ayude a redactar su famoso libro “Tratado de las Enfermedades Crónicas” y la elaboración de un repertorio de síntomas. Fue tal la amistad surgida, que Hahnemann le nombra en diferentes trabajos suyos publicados.

Su libro “Handbook of the chief data for choosing correctly homeopathic remedies” fue uno de los mejores libros publicados en su época, por su aportación en el manejo de las potencias y seguimiento del enfermo. Al igual que le ocurrió Boeningaüsen, fue motivo de persecución por colectivos médicos en Alemania y Francia, por no poseer el título en medicina

Fue Jahr precisamente junto al Dr. Croserio quienes acompañaron a Hahnemann en sus últimos días de vida.

Le debemos a Jahr unas excelentes publicaciones homeopáticas, como fue en su época su Materia Médica Homeopática, obra de referencia para el estudio de los remedios homeopáticos, siendo como fue la mejor Materia Médica publicada. Otras publicaciones resaltantes fueron:

AUTOR DE LOS LIBROS

- FARMACOPEA Y POSOLOGÍA HOMEOPÁTICA. Madrid (1847)
- NUEVA FARMACOPEA HOMEOPÁTICA o historia natural y preparación de los medicamentos homeopáticos. Madrid (1860)
- DEL TRATAMIENTO HOMEOPÁTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LAS MUJERES. Madrid (1862)
- NUEVO MANUAL DE MEDICINA HOMEOPÁTICA. Madrid (1876)

APORTACIONES

- Fue el primer homeópata en publicar la FARMACOPEA HOMEOPÁTICA. Libros básicos para conocer como deben de saber prepararse correctamente los remedios homeopáticos.
- Su libro de MATERIA MÉDICA HOMEOPÁTICA fue libro de estudio obligado, por la aportación de nuevos remedios homeopáticos.
- Su aportación como maestro de escuela, en la redacción del “tratado de las Enfermedades crónicas” de Hahnemann.

Referencias:

Samuel Hahnemann, his Life and Work.
Autor: Richard Haehl. M.D. (Reprint Edition 1995)

SEMEN KORSAKOV (1788-1853)



La homeopatía tuvo en Rusia en tiempos de Hahnemann un crecimiento importante. A causa de la falta de médicos en todo el país, la medicina era practicada por la nobleza. En Rusia como en otros lugares del mundo las clases instruidas de la sociedad, fueron las primeras interesadas en la doctrina hahnemanniana.

Korsakov, fue un noble propietario de tierras que vivía en los alrededores de Moscú, quien se interesó en la homeopatía antes de 1829.

En Junio 1831, mandó al archivo de Stupf un papel titulado: "Experiencias en la propagación del poder medicinal de los remedios homeopáticos". Junto con varias ideas del modo en que esta propagación tiene lugar.

Esto fue referente a un nuevo método de píldoras medicinales; el abogaba por poner una píldora del medicamento en seco con un gran número de píldoras que no llevan medicamento en un recipiente y decía que una píldora que contenía el medicamento medicaría a todas las otras.

Hahnemann escribió a Korsakov y en cierta medida aprobó sus ideas.

Por supuesto había un grupo de la escuela homeopática que no tenía fe en las ideas de Korsakov.

Korsakov fue probablemente el primer converso (en Rusia), escribió a Hahnemann en 1829 en relación al nuevo método medicinal de píldoras homeopáticas, el cual sugiere algún estudio previo en relación con el tema.

Aun sin ser médico, Korsakov fue, quizás, quien más hizo para establecer una buena base para la homeopatía en Rusia.

Fue más lejos que un aficionado; estudió, ensayó, examinó y tuvo éxito haciendo descubrimientos en los cuales nadie anteriormente había pensado, ni siquiera el propio maestro, entonces vivo.

Que Hahnemann le apreciaba mucho está probado en una carta encontrada entre los papeles de Korsakov, en los cuales el venerable maestro dice:

“Yo admiro el entusiasmo con el cual dedicas al beneficio del arte de la curación, no solamente para ayudar a tu propia familia y vecinos, sino también para penetrar en los secretos de la naturaleza, como prueban tus valiosas notas.

Me gusta una de tus últimas sugerencias, de decidir el remedio adecuado testándolo por olfacción. Yo he podido ver experimentos que lo confirmaban.

Con todas mis fuerzas trato por encima de todo de encontrar la mejor aplicación para mi compañero. Tomo esto por el mejor camino, por el cual debemos encontrar la felicidad para nosotros, los mortales durante nuestra corta vida y estoy convencido que tu también eres de la misma opinión. Continúa una actividad que satisfaga un sentimiento del corazón y no te relajes. Ese es mi deseo, disfrutar del favor.”

S. Hahnemann

A través de otros documentos observamos que Korsakov se interesó por la medicina antes de hacerlo con la homeopatía.

El dejó cinco libros; conteniendo 302 copias de prescripciones alopáticas y las particularidades de casos tratados hasta Junio, 1828.

Desde Febrero, 1829, otro boletín de tratamientos homeopáticos de la familia y conocidos, hasta 1834 con 11.725 casos registrados.

Después de esa época parece que no registró más casos aunque continuó administrando tratamientos dando a esto preferencia a otras actividades.

Publicó de una forma activa y eficiente y sus producciones literarias llevan el sello de una mente original y ocurrente.

En los años del cólera 1830 y 1847, Korsakov fue elegido por la nobleza, inspector de distrito.

Para facilitar la selección del remedio mediante una clasificación general, Korsakov estudió y registró el modo de acción de las sustancias animales, vegetales y minerales, álcalis y ácidos en diferentes partes del cuerpo.

Este trabajo, con el sello de un laico, proporciona algunas valiosas pistas.

Cuando Korsakov murió en 1853 había trabajado fiel y exitosamente durante veintiséis años para el desarrollo de la homeopatía.

Como pionero de las altas potencias hizo un gran servicio a la causa de la Ciencia, y no puede negarse que probó la eficacia de ciertas sustancias en un grado de atenuación lejos de todos los límites concebibles.

Quizá en tiempos futuros sabremos apreciar mejor algunos descubrimientos, los cuales hasta ahora, han promovido la discordia y controversia en mayor medida que la convicción.

APORTACIONES

- KORSAKOV fue el primer homeópata en elaborar las altas potencias. Así el Dr. Aegidi en 1834, Boeningaüsen en 1835, Gros en 1837, Stapt en 1843 y Rummel en 1845, por citar los más conocidos, experimentan estas nuevas preparaciones y obtienen unos resultados muy satisfactorios.
- Su originalidad en la preparación de los remedios lo que se denomina de “Frasco único”.
- La utilización de los gránulos inertes, pues anteriormente a él. Los remedios siempre se prescribían en forma líquida.

Referencias:

“Pionners of homeopathy” por Dr. Thomas Lindsey Bradford, Philadelphie, 1897, Boericke et Tafel éditeurs .

“Avatars et aventures du remede homoeopathique » por dr. j. Baur. Lyon 1983

BENOIT MURE (1809 – 1858)



Benito Mure nace en Lyón, el 4 de mayo de 1809, hijo único de una familia de negociantes. Tuvo una constitución endeble, que le predispuso a padecer tuberculosis pulmonar. A causa de los tratamientos recibidos por la medicina oficial, conoció la barbarie de cómo eran tratados los enfermos en esa época. Cuando ya creía que no sería curado es mandado a SICILEA para que respirara aire puro, como último recurso para la tuberculosis.

De vuelta a Lyón toma contacto con el introductor de la homeopatía francesa el conde Sebastián des Guidi que hizo curas memorables. Esto ocurría en 1833.

Se opone a la medicina oficial y especialmente al cuerpo médico.

En 1834, estudia homeopatía en Nápoles y más tarde se desplaza a Palermo donde en 1837 crea un consultorio que posteriormente se convertirá en la Academia Real de Medicina Homeopática.

1839 – Benoit Mure funda en París el consultorio homeopático de la calle de la Harpe, donde cada semana recibe junto con sus colaboradores a más de 1000 pacientes y donde contribuye activamente a la formación de los médicos en la homeopatía.

Suscrito a las tesis Fourieristas, se moviliza para que todos conozcan la homeopatía. Para ello, dispone de una sección en cuatro periódicos de tirada diaria.

En 1842, abre un instituto de Homeopatía pura (muy próxima a las tesis de Hahnemann) en Brasil y crea a su costa una escuela en Río de Janeiro.

“En vista del número de médicos formados, el gobierno interviene oponiéndose a la validez del diploma, pero la administración y la población toman posiciones y consiguen que el título sea reconocido.

Muy pronto se abren 25 consultas en Río y otras 50 en el resto del imperio. “Sophie Liet”.

En 1852 se encuentra en Alejandría y posteriormente viaja al Cairo y al Alto Egipto.

La homeopatía es el método terapéutico que desarrolla con los nativos. Abandona esa zona tras resultar gravemente herido en un atentado.

1854 – De regreso a Europa, funda en Génova un gran instituto de homeopatía. En 1855, una epidemia de cólera provoca la muerte de miles de genoveses. Benoit Mure trata y cura con la homeopatía a un gran número de pacientes, lo que levanta violentas reacciones de oposición por parte de la medicina oficial. Se le amenaza de muerte y debe cerrar su consulta.

Regresa al Cairo en 1856 y allí muere dos años después, el 4 de marzo de 1858.

AUTOR DE LOS LIBROS

- HOMEOPATÍA BRASILEÑA. Doctrina de la escuela de Río de Janeiro y sus patogenesias brasileñas. Madrid (1859)
- LA HOMEOPATÍA PURA (donde expone los conocimientos necesarios para curar las enfermedades). Paris (1851)
- EL MÉDICO HOMEÓPATA DE SI MISMO. Contiene las reglas más necesarias para preparar los medicamentos homeopáticos y para tratar la mayor parte de las enfermedades. Madrid (1852)

APORTACIONES

- Le llamaban el apóstol homeopático, por haber fundado 100 dispensarios en Sicilia, Egipto, Sudán y por supuesto Brasil, donde creo una de las mejores escuelas de la época.
- Fue el primer homeópata en la elaboración de máquinas para dinamizar los remedios homeopáticos.
- La necesidad de divulgar el método homeopático como medicina del pueblo.
- La introducción de nuevos remedios los llamados “patogenesias brasileñas”

Referencias:

L’Homéopathie Pure (La Homeopatía Pura), Sophie Liet, 1883.

Benoit Mure. Missionnaire de l’homeopathie. Roseline Brillat. 1988

MELANIE D'HERVILLY



Nace en Febrero de 1800 en la población de St. Germain de Pres. Sus padres eran el conde Joseph d'Hervilly y María-Joseph Gertrude Heilrath. Melanie pes crece en el periodo del dominio Napoleónico Europeo. Esta joven parisina, a causa de un problema de tuberculosis pulmonar, decide marchar hacia Alemania para curarse las crisis respiratorias que tantas penurias le causaban. Así en el año 1835 llega al dispensario de Hahnemann en KOETHEN, estuvo en Sajonia durante dos meses acudiendo diariamente a la consulta y disfrutando de las conversaciones que le dispensaba Hahnemann, de sus conocimientos.

No se sabe con certeza que motivos fueron, pero Melanie, joven parisina, guapa e influyente en círculos de la sociedad francesa, decide casarse con Hahnemann, que estaba a punto de cumplir 80 años. Ciertos historiadores creen que Melanie poseía suficientes contactos con la sociedad parisina para conseguir lo que no había podido Hahnemann en la sociedad Alemana, durante años de disputa. Hahnemann posiblemente intuyó la importancia de desplazarse a Paris (capital cultural a principios del siglo XIX) para poder divulgar su método y hacerlo comprender a una sociedad en pleno auge de ideas nuevas.

Los dos llegan en el año 1835 estableciéndose en la calle Milán de Paris. No solamente Melanie promovía la práctica homeopática de su marido en los círculos de influencia parisina, sino que ella participaba activamente, tratando a numerosos

enfermos, como lo atestigua una carta que envió Hahnemann al Dr. Hennike, explicando las virtudes de su mujer realizando tratamientos homeopáticos. Muchas fueron las personalidades aristocráticas que pedían la ayuda terapéutica, tanto de Hahnemann, como de Melanie, había duques, princesas, políticos, etc.

Melanie tomaba notas de muchas pacientes y le ayudaba además en la descripción de los síntomas, síntomas que ella misma anotaba en la futura redacción de la Materia Médica.

Después de la muerte de Hahnemann en 1843, Melanie continuó los trabajos de su marido, poseyendo una numerosa clientela, que incluso se sabe comenzó a utilizar las potencias LM o también llamadas cincuentamilesimales.

Melanie fue una de las mejores homeópatas calificadas, dejando una imagen de profesional, tengan en cuenta que en esa época, la mujer no se la consideraba capaz de poder prescribir ningún tipo de medicina. Por ello y gracias a la correspondencia mantenida con Boeningaisen llegó a ser una más de los grandes maestros no-médicos, que dieron su vida para el desarrollo de esta ciencia. Ella muere el 27 de Mayo de 1878.

APORTACIONES

- La primera mujer en ser homeópata.
- El ayudar a Hahnemann a difundir la homeopatía.

Referencia:

- A homeopathic love story de Rima Handley. Berkeley (1990)
- Samuel Hahnemann. His life and times de Trevor M. Cook. Middlesex (2000)
- Samuel Hahnemann. His life and work de Richard Haehl. Delhi (1995)
- La vida sobrehumana de Samuel Hahnemann de Roger Larnaudie. Mexico D.C. (1996)
- Hahnemana, aux confins du genie de Dr. Max Tetau. Paris (1997)

CLEMENS FRANZ MARIA VON « BÖNNINGHAUSEN »



Una de las mentes más brillantes de la ciencia homeopática y uno de los primeros maestros de la homeopatía. Nace en los Países Bajos el 12 de Marzo de 1785 en HERINGHAVEN, perteneciendo a una próspera familia militar prusiana.

El empieza tarde su educación, pero luego sus progresos fueron rápidos. Obtiene el diploma de doctor en Derecho Civil y Penal en la Universidad de Holanda en Groningue el 30 de agosto de 1806, trabajando durante muchos años en puestos de influencia en la Corte de Louis Napoleón, Rey de Holanda. Ocupó este cargo hasta la dimisión del Rey, el 1 de julio de 1810.

A partir de entonces se consagra al estudio de la agricultura y la botánica. A través de su interés y desarrollo de investigación agrícolas, se pone en contacto con eminentes agrónomos alemanes, formando la primera Sociedad Agrícola de Alemania del Oeste. En 1816, le nombran Presidente de la Corte de Justicia Provincial de Westphalie en Coesfield, puesto que ocupa hasta 1822. Este trabajo le permite estudiar la flora de Rhénanie y de Westphalie. Publicando un libro titulado "Prodoms Florae Monasteriensis". En 1824 es nombrado Director de los Jardines de Münster, siendo distinguido por sus escritos sobre botánica.

En otoño de 1827 cae seriamente enfermo. Dos de los mejores médicos de la época, le diagnostican tuberculosis supurativa. Cuando ya creía que no habría solución para su enfermedad, escribe a su amigo botánico Sr. Weihe que fue el primer médico homeópata de las provincias de Rhénania, este le sugiere que pruebe el tratamiento homeopático, prescribiéndole PULSATILLA. Boeningaüsen sigue las instrucciones que le sugiere y queda recuperado de su enfermedad.

A razón de este evento, nace en él una profunda convicción concerniente a la homeopatía. Así empieza a tener contactos con miembros homeópatas, llegando a formar una Sociedad de Homeopatía.

Comienza a cartearse con Hahnemann en 1830 y le ayuda en la descripción botánica de muchos de los remedios vegetales. Muy pronto Boeningaüsen empieza a tener gran fama como homeópata. Muchos médicos de Francia, Holanda y América acuden a él en Münster para formarse. Por supuesto que Boeningaüsen no estaba inmune del antagonismo de los médicos, al no ser el médico. Se da cuenta Boeningaüsen que cada vez van apareciendo mayor cantidad de remedios homeopáticos y es necesario, no solamente una Materia Médica donde este descritas las sintomatologías de los remedios, sino un libro donde poder encontrar los síntomas, y aquellos remedios que cubren tal sintomatología. Empezó a trabajar para ello su famoso Repertorio. La mayor parte de sus obras fueron escritas por Boeningaüsen durante el período comprendido entre 1828 y 1846. Durante este recorrido, su popularidad y reconocimiento se propago por Francia, Holanda y América, ganando muchos adeptos hacia este nuevo método curativo. Sirvió el ejemplo de Boeningaüsen para que muchos médicos facilitaran el trabajo de los practicantes homeópatas. Debido a los éxitos obtenidos en la curación de enfermos, en julio de 1843, se le autoriza la práctica médica por orden del Rey Friedrich Wilhelm IV.

Bönninghausen era un fiel partidario de la utilización de las altas potencias, en particular de la 200CH preparadas por Lerhmann en Schöningeu. Usando también estas potencias en animales.

Bönninghausen el más íntimo discípulo amigo de Hahnemann, manteniendo una regular correspondencia.

El Homoeopathic Medical College de Cleveland, le honró en marzo de 1854 con el título de doctor en medicina, por sus aportaciones a la ciencia homeopática y el emperador Napoleón III le nombró caballero de la Legión de Honor en abril de 1861

Referencias:

Samuel Hahnemann. His life and work
Delhi, Reprint Edition 1995 (pag. 394-398)
Pionners of homeopathy, Dr. Thomas Lindsey Bradford
Philadelphie, 1897, Boericke et Tafel éditeurs.

CASPAR JULIUS “JENICHEN” (1787 – 1849)

Esta es una de las figuras más originales del mundo homeopático. Anciano oficial de caballería, él se consagra, después de participar en la batalla de Waterloo, a la doma de caballos y a la práctica de la medicina veterinaria. En 1821, fue nombrado profesor de equitación por el Duque Ernest de Gotha. Después de la muerte del Duque, él retorna a la doma de caballos, pues dirigía la caballería del Baron Von Biel de Weitendorf, junto a Wismar.

Él fue convertido a la homeopatía por el Dr. G.W.Gross, uno de los primeros discípulos de Hahnemann. Gross fue un ardiente defensor de las altas potencias y después de comprobar en su práctica las preparaciones de Korsakoff, encargó a Jenichen, la preparación de altas dinamizaciones.

Fue un azar, que Jenichen descubriera la técnica que utilizaría de manera sistemática.

Un día que quería dinamizar a un grado superior una 29 dilución de Plumbum Aceticum, se dio cuenta que el frasco que contenía esta dinamización, había perdido su contenido y se había evaporado. Queriendo verificar, si el frasco aún tenía poder terapéutico, añade alcohol y dinamiza hasta la potencia 200, tuvo la ocasión de verificar su eficacia, sobre un paciente que sufría hacía dos años de una transpiración fétida de los pies. La inhalación de algunos gránulos humedecidos de esta preparación, curaron al enfermo en algunas horas.

Aunque JENICHEN descubrió una farmacopraxia original, él rehusaba de revelar su técnica, con el pretexto que solamente él podía realizarlo.

Esto irritaba a los practicantes de la homeopatía, por ser una técnica secreta. Siendo tachado de charlatan. Hering por su parte le defendía, escribiendo en su defensa al editor del British Journal “Yo defiendo a Jenichen”. Hemos de decir que parece ser que fue solamente a Hering, a quien Jenichen confió su técnica de preparación. Él declara en 1847 dentro del V volumen del British Journal, que él conoce el secreto de las preparaciones..

A su muerte en 1849, Jenichen dejó un legado de 12.000 francos al dispensario de Wismar, a condición que fuera dirigido por un homeópata que trabajara las altas potencias. Que en este caso fue el Dr. Reutsch de Portdam, quien fue nombrado para ello. La herencia de todos los papeles de Jenichen, fueron dados al mundo homeopático con toda su técnica de preparación de los remedios. Hering, por su lado, dio algunos detalles, confirmando las indicaciones del Dr. Reutsch.

De su primera experiencia con Plumbum Aceticum, Jenichen, dedujo que la mejor manera de preparar los minerales y metales, era comenzar dejando evaporar la dinamización 29 centesimal. A partir de este frasco, él preparaba las altas dinamizaciones utilizando hasta 800 dinamización de alcohol al 70° o 80° y a partir de aquí añadía agua del lago de Schwerin “clara como el cristal”.

Parece ser que dividía en cuatro etapas la preparación de las altas dinamizaciones: La primera etapa era llegar desde la 29 centesimal hasta la 200 centesimal, después de la 200c a la 300c, de la 300c a la 800c y terminaba en la 800c. Para cada etapa de preparación, el utilizaba 8 frascos, es decir por ejemplo hasta la 200c el cambiaba el frasco y aumentaba la dilución cada 25 grados de dinamización. La tasa de dilución de un frasco a otro, esta justo a la 300c de 6 gotas del frasco precedente de 294 gotas de alcohol, 1 gota por 300 hasta la 800c, y así 2 gotas por 12.000 gotas de agua del lago de Schwerin más allá de la 800c.

Un grado de dinamización está definido por 10 sucusiones hasta la 300c, 12 sucusiones de la 300c a la 800c y 30 succusiones más allá de la 800c.

Parece ser que Jenichen se contentaba con dinamizar un solo frasco, con grados variables. Jenichen dinamizaba sus remedios a mano.

Según parece, poseía una fuerza extraordinaria, abundando anécdotas al respecto de su fuerza. El estaba orgulloso de su fuerza, a la que atribuía sus magistrales dinamizaciones. Elaboraba sus remedios de las 22 h. a las 3 de la madrugada, bebiendo café negro y frío.

Jenichen terminó agotado con su trabajo, cayendo enfermo, sufriendo intensos dolores de piernas y de pies, que le condujeron al suicidio a los 62 años, en febrero de 1849.

A pesar de la oposición de algunos homeópatas, los remedios de Jenichen, tuvieron una gran fama en Europa y América.

Fueron Bönninghausen, Gross, Jahr y Catellan, fieles partidarios de las potencias de Jenichen, defendiéndolas donde otros las criticaban, pues se le acusaba de una cierta mistificación.

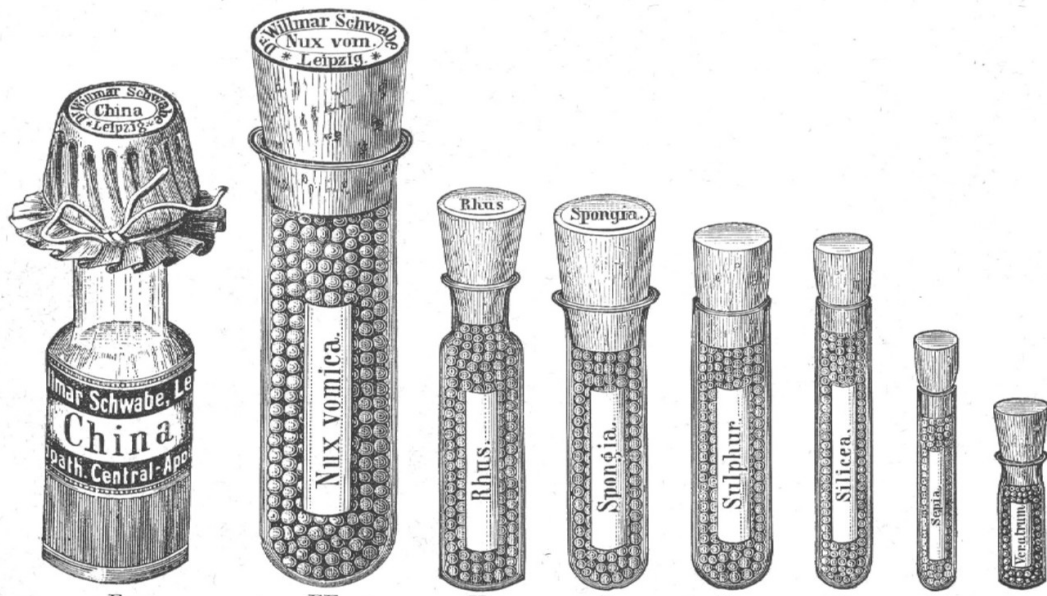
APORTACIONES

Jenichen al igual que Korsakoff, introduce un nuevo método de preparación de los remedios homeopáticos.

Siendo sus altas dinamizaciones, muy apreciadas en su época.

Referencias:

Avatars et Aventures du Remede Homeopathyque. Dr. J. Baur
Lyon, 1983 (pag. 32-38)



RVDO. P. MARIANO FERRER ESTRUCH



Nació en Igualada, el 12 de Octubre de 1811. Desde muy joven se distinguió por su claro talento y acertado juicio. Ingresó en la Orden religiosa de San José de Calasanz, profesando a los diez y seis años de edad; estuvo encargado de la clase de grado superior y fue uno de los calígrafos más eminentes de la Escuela Pía.

Como era muy devoto de la Virgen, hacía resaltar el hecho de que los principales actos de su vida coincidían con alguna de las fiestas principales de la Madre de Dios. Nació en 12 de Octubre, día de la Virgen del Pilar; hizo su

profesión religiosa en la Escuela Pía en una festividad de la Virgen; se embarcó para América en el día de la Virgen y fue ordenado sacerdote en un día dedicado también a la Virgen.

La revolución de 1835 le encontró en su celda trabajando sin haberse dado cuenta de que ocurriera allí nada anormal. Fue avisado cuando quedaban dos o tres Padres en el colegio, de manera que pasó algunos trabajos y cuidados para escapar de las turbas populares, aunque en esta revolución los Padres Escolapios fueron muy respetados.

Pasada ésta, y obtenidos los permisos que se requerían para exclaustrarse, se embarcó para América, fundando en *Puerto Principe* (Isla de Cuba) un Establecimiento pedagógico titulado "Liceo Calasancio", que llegó a alcanzar gran fama, pues concurrían a él alumnos de las familias más distinguidas de la Isla y fuera de ella. Conservó oficios laudatorios de las autoridades locales y muchísimos recortes de periódicos de la Isla de Cuba, en que se elogiaba grandemente su método de enseñanza, pues estaba en posesión del título de Maestro Superior y había ejercido su ministerio pedagógico en Manresa, Mataró y Barcelona, donde había merecido también elogios.

El Padre Mariano era la sencillez suma y tan enemigo de las alabanzas que se le tributaban, aun mereciéndolas, que en cierta ocasión le hicieron oferta públicamente en un acto que se celebró en honor de su Instituto de una medalla de oro. Envió a su madre dicha medalla, explicándole el caso; su madre, contentísima, la colocó en los rosarios que a diario utilizaba y la iba enseñando a todas sus amistades; pero al cabo de unos años perdió sus rosarios y con ellos la medalla, que no pudo encontrar ya.

Permaneció trece años en la Isla de Cuba; su "Liceo Calasancio" iba progresando lo mismo que su fama, pero su salud iba desmejorando, expectoraba con frecuencia sangre por la boca, y llegó a una tal inapetencia que se pasaba los días casi sin otmar alimento, fumando de continuo y acabando por pesar solamente 40 kilos. En tan lastimoso estado de salud fue a consultar a un eminente médico de Nueva York, que accidentalmente se hallaba en la Isla de Cuba, y habiéndole rogado que le manifestase escuetamente el resultado de su consulta, por grave que fuese, el doctor afirmó el diagnóstico de *tuberculosis* y conceptuó que sólo tenía de vida para cuatro o cinco meses.

Iba cayendo en tal grado su estado físico, que por si eran ciertos los pronósticos del doctor, deseaba morir, no sólo en España, sino en la misma Igualada que le vió nacer y rodeado de la familia, decidiendo regresar inmediatamente a su patria. Antes de partir consultó el caso a un médico homeópata, y gracias a su tratamiento empezó a mejorar, de manera que él, desahuciado por una eminencia médica en su juventud, no murió hasta edad muy abanzada. Por esto decía tantas veces sonriéndose: "vale más sentencia de médico que de juez". Paulatinamente fue recobrando la salud y, agradecido a la Homeoparí, hizo promesa de estudiar la Doctrina que le había salvado, *dos horas diarias* en bien de sus semejantes, llegando a tener de esta Doctrina

médica un conocimiento tan profundo, *que no ha sido superado* por ninguno de los más eminentes médicos homeópatas que han ejercido en nuestra patria.

En su tiempo, no sólo gozó de una envidiable reputación social por su inacabable bondad, sino que además, por su inteligencia y profundos conocimientos de la Doctrina hahnemanniana, Las Sociedades científicas y los médicos homeópatas de su tiempo le tuvieron en gran estima y consideración.

La *Sociedad Hahnemanniana Matritense*, conocedora de su saber y maravillosas curaciones, pues su fama traspasaba la provincia, le nombró *Socio de Mérito*, y el diploma que le extendió concediéndole la distinción, lo tenía en gran aprecio y lo ostentaba en el despacho donde acostumbraba a visitar.

En Igualada recibió más de una vez la visita del Dr. Sanllehy, médico homeópata de gran nombradía en Barcelona, que no tuvo jamás el menor reparo en consultarle allí cerca de dolencias que aquejaban a algunos de los suyos, y en Barcelona le trató siempre como un compañero de prestigio, al que pedía consulta en casos de importancia.

Entre los innumerables éxitos clínicos que pudiera citar, recordaré que en cierta ocasión medicó por algún tiempo a la hija del general Muñoz, desahuciada por los médicos de más prestigio; gracias a sus acertadas prescripciones fue recobrando la salud. Su padre, no sabiendo cómo demostrar al Padre Mariano su gratitud, pidió y obtuvo para éste una canonjía y fue a ofrecérsela con la consiguiente satisfacción, más él rechazó la oferta, agradeciéndole la buena intención, pero diciéndole que no había pensado jamás aceptar distinción alguna y que deseaba acabar sus días como modesto ministro del Señor.

Relatar sus éxitos clínicos sería tarea de nunca acabar, pues sus curaciones, *siempre hahnemannianas*, eran tan prodigiosas, que asombran aun a los actuales médicos homeópatas, que han tenido ocasión de comprobar en sus clientes de hoy, las pasadas y asombrosas curaciones en ellos realizadas. Más lo que importa mucho conocer y racalcar es su método para llegar al dominio de la maravillosa terapéutica. Homeopática. Decía el Padre Mariano, que jamás debía estudiarse con la idea previa de curar tal o cual caso, sino con la de beneficiar a todo doliente sin distinción. Afirmaba que *TODOS los tratados de Materia Médica eran recomendables*, pues en todos allí siempre oportunas indicaciones terapéuticas..., pero que *LO ÚNICO DIFÍCIL era tener la suficiente constancia para estudiar CADA DÍA un par de horas*, empezando el libro por el comienzo y terminándolo, para volver a reestudiarlo de nuevo, cual verdadero "Breviario" del homeópata. Dar el medicamento indicado y *DEJARLE OBRAR*, es decir, *no repetir ni cambiar el remedio hasta ver agotada la reacción del organismo*, y luego... saber esperar.

Otro punto en el que ponía especial cuidado era en *preparar por sí mismo las altas dinamizaciones*. Las tinturas las adquiría en la casa Willmar Schawabe, de Leipzig, y atribuía a su gran escrupulosidad y al cuidado que ponía en la preparación de los medicamentos gran parte de los felices resultados que obtenía en bien de los enfermos y que le dieran la gran fama que alcanzó, que

no borra la acción del tiempo. Díganlo si no cuantos visiten Igualada y sus pueblos comarcanos. En éstos especialmente era tenido por muchos en olor de santidad, y en Zaragoza, donde acostumbraba a ir todos los años para las fiestas del Pilar, había adquirido tal fama, que eran realmente una peregrinación en la casa donde se hospedaba, pues muchas veces, después de celebrar la Misa, se llenaba la casa de tanta gente de Zaragoza y de sus pueblos comarcanos, que a las diez de la noche aún había gente y entonces terminaba, dejando a los que quedaban para los primeros del día siguiente. De manera que se pasaba el tiempo atendiendo a sus numerosas consultas de enfermos y con sólo el tiempo preciso para comer y descansar.

Era desinteresado en alto grado: basta decir que no exigió nunca ningún honorario por sus visitas, que eran muchísimas, y si se le instaba a aceptarlo, destinaba para muy importante para obras benéficas. El Santo Hospital de Igualada y los pobres socorridos por él pudieran dar pruebas manifiestas de sus caritativos sentimientos. Innumerables casos se habían dado de que al visitarle cualquier persona, si él comprendía estaba faltada de recursos, al ir a abonarle algo por su visita, no solamente lo rehusaba, sino que le entregaba una cantidad, con la cual pudiera atender al cuidado que su dolencia requería.

Fue fundador del *Ateneo Igualadino de la Clase Obrera*, que ha alcanzado gran desarrollo. Dicho Centro está exclusivamente dedicado a la enseñanza y al solaz y recreo de sus socios, y sus estatutos prohíben terminantemente el más inocente juego. En un principio prestó allí sus enseñanzas, dando conferencias semanales a los obreros sobre diversos puntos de interés y utilidad, pues el Padre Mariano poseía una cultura muy extensa, dedicándose cuotidianamente al estudio de los diferentes ramos del saber humano.

Prestó al Ateneo Igualadino todo su apoyo material con los ahorros de que disponía para levantar el edificio de dicho Centro. Y era tal el número de los enfermos que a diario iban a consultarle, que por ello solo dio vida al ferrocarril de Igualada.

Fue íntimo amigo del eminente escritor D. Jaime Balmes, presbítero. Al despedirse en cierta ocasión le hizo ofrenda, con sentida dedicatoria de un ejemplar de la *Imitación de Cristo*, que el sabio Balmes llevaba continuamente en el bolsillo y leía con frecuencia: “Este obsequio – le dijo – es el que yo tengo en más estima de cuantos me pudiera usted ofrecer”.

El Padre Mariano, no sólo se distinguió por sus profundos conocimientos y grandes aciertos en la medicación homeopática, sino que fue, además, pedagogo insigne, culto literato y muy distinguido calígrafo y pintor. Dibujó la Milagrosa Imagen del Santo Cristo de Igualada y este dibujo basta para probar las condiciones artísticas que adornaban al Padre Mariano. Había estudiado con detención cuantas asignaturas son necesarias para obtener los conocimientos que precisan a todo Médico; además tenía gran afición a la literatura y se pasaba los ratos que le dejaban libres las visitas estudiando o leyendo, alternando con algunos cortos paseos que daba por los alrededores de Igualada, y principalmente a su pequeña finca, conocida con el nombre de *Torre del Padre Mariano*.

Hasta los últimos días de su vida conservó aquella lucidez y claridad de juicio que le distinguió siempre y que era causa de admiración, por tratarse de persona de edad avanzada. Celebró diariamente la Santa Misa y se dedicó a sus visitas hasta ocho días antes de su fallecimiento, que ocurrió en 1900, contando a la sazón ochenta y nueve años.

Referencias:

International Homoeopathic Council – 1924 – Barcelona
Ediciones Indigo1991

Pensamos que este es el momento oportuno para presentar un informe que recogiera las aportaciones hechas por homeópatas no-médicos. No se puede negar la evidencia de los hechos, sin la aportación de esas personas y colectivos hacia la homeopatía, pues esta no sería lo que es hoy.

Por cada enfermo que se alivia con homeopatía, por aguda que sea la afección, es un antibiótico, una cortisona, un antihistamínico menos utilizado, y la fuerza vital lo agradece. Por ello cuantos más homeópatas exista, mayor probabilidad de avanzar y mejorar la ciencia homeopática.

Esta conclusión sirve para todas las Terapias Naturales, si los terapeutas o Prácticos como deseen llamarse, quieren ver reconocida su profesión deben de seguir un camino de seriedad y profesionalidad, en la cual la sociedad reconozca el trabajo bien hecho, por tanto este es el camino a seguir.

El nivel de los profesionales de las Terapias Naturales ha ido en aumento en estos últimos años y eso beneficia a población y cada usuario que la practique.

Joan Gasparin

Director del Institut Homeopatic de Catalunya

Presidente de la Sociedad Española de Homeopatía Clásica.

